

junio 2014

El deseo

Una vibración corporal, asfixiante
inevitable.

Tiranía pura
sin límites.

Tu cuerpo reina sobre tu mente
congelada y embobada.

Cerebro paralizado, sensaciones
a toda flor.

Fantasía libre y voladora
frenesí total.

Imágenes de placer ajeno
pero mútuo.

Miradas que dictan sin
palabras.

El toque de la piel que
despierta cada poro de tu
alma.

El deseo, va y viene pero nunca
avisa...

por eso es tan placentero
sólo queda obedecer.